

# El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 201

Sevilla—Martes 3 de Septiembre de 1901

AÑO XXV

## Las alianzas

A continuación copiamos un telegrama de la Agencia que dice así:

«Un periódico de San Petersburgo publica un artículo que se supone inspirado en elevadas regiones, en el cual, hablando de las relaciones entre Rusia y Alemania, dice que tiene un carácter natural, tradicional é indiscutible.

La personalidad—añade—del emperador de Alemania, este soberano, dotado de altas cualidades, infatigable, enérgico y lleno de aspiraciones é ideales, resulta tan grande, que habría sido extraño que este año no se hubiera verificado la entrevista de dicho monarca con el soberano ruso, á quien todos los pueblos del mundo veneran cada vez más, porque la política de Rusia, exenta de todo egoísmo, no cesa de inspirar respeto y confianza á todas las naciones.

Por lo tanto, la próxima visita del czar á Danzing, que no es para Alemania más que la confirmación de los sentimientos amistosos de Rusia, debe ser considerada de una manera absolutamente simpática en Francia, donde se ha olvidado en gran parte lo pasado, y donde hay motivos para esperar una aproximación más estrecha y más seria entre franceses y alemanes, al inaugurarse en Europa una política elevada y práctica basada en un acuerdo común.»

El texto del telegrama, que es reflejo de lo que dice la prensa moscovita, es la confirmación de cuanto afirmamos en uno de nuestros artículos anteriores, dedicado á este problema nacional.

Que el viaje del czar de Rusia á Francia significa la paz. Que la entrevista de los dos emperadores significa una verdadera inteligencia del continente europeo, que tendrá como base la suavidad de relaciones entre Alemania y Francia, con la poderosa intervención de Rusia, y que en estos conciertos de la Europa continental se inaugura un nuevo período en la marcha de la diplomacia, para resolver las contenciones internacionales.

La guerra anglo-boer tomará otro carácter, y aunque nos parece muy pronto para que Rusia reciba al representante boer, puede, si, esperarse alguna gestión amistosa de forma colectiva, para poner término al actual estado de cosas en el África del Sur.

Apenas desmentido de un modo terminante el viaje de Alfonso XIII á presenciar la gran revista del ejército francés, vuelve á ser el tema obligado, y de nuevo se afirma su posible realización, aunque las opiniones del gobierno parecen decididas. Quiénes pretenden que la excursión del rey se limite á presenciar las maniobras francesas. Quiénes que después visite al kaiser y salude á su pariente Francisco José probablemente en Berlín.

Nosotros, es claro, no hemos oído á los ministros, y dudamos mucho de la exactitud de la noticia, teniendo en cuenta que el rey no puede abandonar el territorio nacional sin autorización de las Cortes, aunque mayores invasiones constitucionales hemos presenciado, porque quizás en este caso se articulase que D. Alfonso no se halla en el ejercicio de sus funciones, argumentando razón que resultaría contraproducente, porque en tutela el rey menor no tendría el carácter de soberano, y presenciaría las maniobras, no como rey de España, sino como un príncipe cualquiera, aun acompañado y todo por su ministro de la Guerra.

Acaso esto puede ser un ensayo para una excursión de D. Alfonso, pero será después del día de Mayo del año próximo, no ahora.

Del viaje de Weyler á Francia también tenemos dudas, que aclararemos cuando Weyler ó Sagasta ó los dos hagan su proyectado viaje á San Sebastián para saludar á la real familia.

La cuestión sigue intrincada, despachándose las agencias y los políticos de oficio á su gusto y discutiendo cada cual según sus puntos de vista, y no queremos decir en la medida de sus particulares conveniencias, porque también hay mucho de esto desgraciadamente, aunque se trata de algo que afecta al porvenir de España.

Allá veremos, y lo que fuere sonará; pero bueno es tener presente una nota importantísima, y que merece la atención preferente de todos. Se atribuye al ministro de la Guerra la afirmación de que en La Línea debemos reunir tan las fuerzas militares como las que tienen acantonadas los ingleses en Gibraltar, que por cierto también disponen en su baluarte de algunas baterías de artillería rodada. Weyler ha de venir á Andalucía, y aquí rectificará ó ratificará aquella especie.

Mientras tanto, pensemos en España y en el porvenir, y dispongámonos á adoptar actitudes en armonía con nuestra dignidad, que las nubes se van cerrando y el horizonte se presenta obscuro.

A. A.

## Murmuraciones

Los sucesos que se han desarrollado en San Sebastián han aborotado el cotarro de la política palpitante.

No obstante estos disgustos, la corte veraniega no ha interrumpido su digestión. Las autoridades, por el pronto, y obedeciendo órdenes reservadas del Gobierno, impusieron la censura á los telegramas para que la nación durmiera tranquila sin preocuparse de cosa tan baladí.

A la cuestión suscitada entre los marinos y un periódico se le echará tierra encima, diciéndole al país que ha pasado nada.

Aunque se dice que por el fiscal se instruye sumaria, á los unos por el acto de violencia cometido, y al otro—al periódico—por injurias, no es esa la justicia que se debe de hacer.

El único culpable de estos sucesos es el Gobierno, por la debilidad de acceder á que un cuerpo armado de la nación sirva de entretenimiento y distracción de los señores veraniegos.

Tanto más cuanto es público y notorio—porque los mismos interesados lo han dicho—que España no tiene buque de guerra en condiciones para navegar.

Y siendo así, ¿por qué se compromete la respetabilidad de un cuerpo en maniobras inútiles que no tienen ningún fin práctico?

El Sr. Sagasta guarda profundo silencio.

Es indudable que el gran zorro de nuestra política no ve salida franca para salir de este laberinto en que se ha metido por su ductilidad é irresolución.

Algún trueno tenía que oírse, dada la sorda tempestad que reinaba en las altas regiones.

Menos mal si todo ello se circunscribe á encausar á un periodista y á varios marinos.

No llegará la sangre al río, ni condenarán á presidio á nadie.

Todo se arreglará con el ungüento amarillo á que tan afecto se muestra siempre el jefe del partido liberal español.

Han salido para Lourdes dos mil quinientas personas... Van á pedirle á la Virgen que las ponga buena á todas. Yo celebraré infinito que la Virgen las acija en su clínica notable y les dé salud... ú otra cosa que más les convenga á tan ciega grey católica.

Juan, Mariano, José, Francisco y unos cuantos obispos más, han publicado una pandorga semiliteraria aconsejando que no se lea la mala prensa.

Dicho buenos mozos escriben:

«Deplorando, pues, amados diocesanos, la absoluta libertad de pensar, hablar y escribir que, faltando á la Religión, á la Constitución, á la moral pública y hasta á las conveniencias sociales se tolera, ó se consiente, ó se autoriza hoy en España, lamentando la corrupción de costumbres y los innumerables errores á que este libertinaje da origen; y queriendo preservar de los peligros á que estáis expuestos con la difusión de la prensa periódica, debemos advertiros; que no es lícito leer, y mucho menos suscribirnos ni fomentar por medio alguno, los periódicos impíos é inmorales, ni tampoco contribuir al sostenimiento de aquellos otros que, sin declararse francamente hostiles á la Religión, favorecen, sin embargo, más ó menos disimuladamente, la causa del error y la impiedad.»

En esto se entretienen nuestros mediadores con la Corte celestial.

En hacerle la propaganda á los periódicos liberales.

¿No hay viejas ricas á quienes desplumar, cuando tan ignominiosamente pierden ustedes el tiempo?

Un recaudador de Consumos de Barcelona se ha fugado con 71,000 pesetas.

El que roba á una empresa de Consumos la alivia en sus pecados. Déjensele ir.

CARRASQUILLA.

## ROBO

No, Juan; no confundas dos cuestiones enteramente distintas en el fondo, aun cuando en apariencia iguales.

No; no es lo mismo robar miles de duros para divertirse, que un panecillo para que coman sibarticamente los chicleos.

En los robos, cuanto más pequeña la cantidad, mayor el delito. Esto es ya axiomático. Y así debe de ser, ya que la sociedad no castiga el robo, sino la torpeza al cometerlo.

Las causas determinantes no las tiene en cuenta. ¿Adónde iríamos á parar si le admitiera las circunstancias atenuantes del hambre y el abandono? Todos los bribones dirían que robaban por eso.

Además, el que roba mucho de una vez puede convertirse en hombre honrado, mientras le dure el dinero, por lo menos; en cambio, el que roba por necesidad y no da un buen golpe, perturba á diario. Y esto molesta, causa y produce gastos enormes.

En Málaga celebró un juicio oral. La acusada era una joven de catorce años y el cuerpo del delito *¡un huevo!, valorado en siete céntimos*. El acto duró cinco horas y media, é intervinieron en él tres jueces, un escribano, un inspector de policía, dos agentes de orden público, siete testigos, un oficial del registro de penados, dos médicos, dos profesores de instrucción primaria, un interventor, un delegado, dos escribientes, cuatro secretarios, un párroco, un alcaide, un alcaide, dos alguaciles, un vicesecretario, un oficial de sala, un procurador, un abogado, un fiscal y tres magistrados.

¿Es posible aguantar esto? ¿No vale más que se roben de una vez unos cuantos miles de duros? Ya que se moleste á tanta gente, que sea por algo.

Pero volviendo á la cuestión:

¿Quieres ejemplos de que la ley es inexorable con los ladrones de baja alcurnia, de poco pelo?

Por hurto de un racimo de uvas, tasado en nueve céntimos de peseta, fué procesado, preso y condenado, un zagalote en Conil.

Por robar seis cuartos y media libra de pan condenó la Audiencia de Santander á José Martínez Cagigas á la pena de dos años, once meses y once días de presidio correccional, accesorias y costas.

No te cito más casos por no perder el tiempo y porque esos dos bastan para convencerte que tu hijo no tiene exepción y que dará con sus huesos en presidio.

Si en vez de las dos sardinas que me dices, hubiese robado un millón de reales siquiera, otro gallo le cantaría.

JOSÉ NAKENS.

## COMISIONISTA EN MULTITUDES

Hace un calor endemoniado. El azul del cielo se cubre con nubes pardas y violáceas. Caen con estrépito goterones de agua caldeada. Allá en las cimas del Guadarrama ruge el trueno y se extremece en contorsiones lascivas el relámpago (brindo este tropo al señor Ortega Munilla, Góngora de á perro chico)....

Entra en mi despacho un individuo, me saluda y me da esta tarjeta:

### LEÓN FURIOSO VIAJANTE EN MULTITUDES

Era un hombre de gentil apostura, cabellera rizada, ojos negros y brillantes, nariz osada y frente alta y espaciosa.

Me tendió los brazos al cuello, y con tono de amarga reconvencción, me dijo:

—Usted nos ha abandonado, amigo mío... Años atrás, andaba por capitales, pueblos y poblados predicando sus ideas.

—Perdone usted—le interrumpí—yo no tengo ideas más. Me parezco en eso á todos los

demás españoles... Descuente usted á Costa, y Pedro Dorado, á Unamuno, á Pablo Iglesias y á Pi, y los demás nacidos en este reino é islas adyacentes, estamos *asperges* de ellas. Lo que ocurre es que entre la escuela y el Instituto, los jesuitas y los escolapios, los periódicos noticieros y las malas traducciones, nos llenan la cabeza de una especie de neblina, muy útil para que no se nos vea la vaciedad....

—No me extraña su lenguaje—me repuso.—*La Alcahuetería cafetal y tabernaria*, agencia de informes políticos y literarios, establecida en Madrid, como usted sabe bien, y que nos provee de referencias sobre la probidad y solvencia de nuestros clientes, nos participó que usted se encuentra deseado y abatido, decidido á cambiar de industria. ¿Es esto verdad?

—Sí, es verdad; una verdad de tomo y lomo. —Le agradezco su franqueza. Por ello mismo la fábrica, nuestra fábrica, la mayor del mundo, la que produce mayor cantidad y más hermosa variedad, me envía para que le enseñe el muestrario, teniendo la seguridad de que ante un género tan perfecto, usted no vacilará en escoger algo que le convenga y montar nuevamente su tinglado....

—Pero, amigo mío, ¿qué fábrica es esa y qué género el que usted vende?

—¿No lo ha adivinado usted? ¿No ha leído mi tarjeta...? ¡Yo soy viajante en multitudes!... Ustedes tienen las ideas y la retórica, la pluma y la palabra... Nosotros fabricamos el género que se llama público, y como verá usted en esta nota de precios, hemos logrado la más perfecta clasificación; suscriptores para toda clase de periódicos; oyentes para toda diversidad de mítines; electores para toda variedad de candidatos; voceadores y corredores para toda suerte de manifestaciones públicas, procesiones y mítines....

—¡Es maravilloso! ¿De modo, que eso se fabrica, se compra y se vende?

Entonces aquel hombre superior me miró asombrado, se dió una palmada en la frente, y con toro de conmiseración profunda, me dijo:

—¡Ahora lo comprendo todo!... ¡Usted ha fracasado por incauto!

—Es posible—le repuse.

—No diga usted más... Usted quería para sus periódicos y sus mítines un público CONSCIENTE... ¡Qué daño nos ha hecho la tal palabreja! Mírese, mírese y aprenda en el espejo de los socialistas, que son quienes la han traducido, implantado, usado y manoseado! ¡Ni un mal acta han logrado pescar!...

—Sí—le contesté—yo quería y quiero un público CONSCIENTE, que me escupa el rostro si le adulo y me oiga si le fustigo; que no me exija que piense como él, sino que vea si le conviene pensar como yo; que no sea mi dueño ni mi esclavo, sino mi compañero y mi amigo....

—Perdone usted... Nuestra fábrica no trabaja ese género.... Es de poco uso y está pasado de moda... Créame, créame... *Fane*, muy *fane*.... Cursi, hablando en neocastellano.

—Cursi y todo, eso es lo que quiero—le contesté, apartando las muestras que quería enseñarme.

—No trate usted con tanto menosprecio una industria como la nuestra—me advertió.—¿Quiere que le explique los fundamentos psicológicos, los apotegmas biológicos, las razones étnicas y éticas de nuestra producción?

—Sea—le repuse.

—Nuestro fundador, señor mío, lefa un día á Balzac.... *Los chuanes*.... esa obra admirable, que puede traducirse á todos los idiomas, no ya en su estructura hablada, en su lenguaje, sino en sus personajes y en su alma, porque el chuan, el vendeano, existe en todas las razas y en todas las naciones.... Carlistas en España, miguelistas en Portugal, papistas en Roma, legitimistas y nacionalistas en Francia.... Esto por lo que toca á la mano derecha.... Los de la mano izquierda, señor, son iguales.... No hay más diferencia que el nombre.... Todos imbéciles, capaces de dejarse matar por un ensuño que no comprenden. En *Los chuanes* hay una escena deliciosa, un sermón en el campo, mitad arenga religiosa y mitad predicación militar.

Relatando Balzac esto, dice: «*El abate Gu-*

din continuó con una voz cuya violencia era cada vez mayor, pues la acción jesuita no ignoraba que la vehemencia del discurso era el más poderoso de los argumentos para convencer a sus salvajes oyentes.

He ahí toda la psicología de las multitudes que nosotros fabricamos... Llámenme como se llamen, carlistas ó librepensadores, están hechas de la misma pasta... serrín de corcho, señor mío... No hay entre ellas más diferencias que el nombre y el traje los atributos y la conducta; pero el corazón y el cerebro son de la misma materia... Serrín de corcho, señor mío, serrín de corcho... ¿Se entristece usted, amigo mío?

—¡Oh, sí, me entristezco oyéndole!

—¡Qué candidez! Pues ¿dónde y cómo quiere usted que las multitudes se formen?

—No quiero que se hagan en bloque, ni que se fabriquen por docenas y por gruesas, sino que sean una suma de conciencias individuales, bien definidas. ¿Sabe usted dónde únicamente pueden fabricarse las multitudes que yo deseo, as multitudes que yo amo?

—¿Dónde?

—En la escuela.

—¡Oh! eso es muy lento... eso es para el porvenir... Eso no es cotizable, no es explotable... Y, hay que ser prácticos, señor mío—agregó soltando la carcajada.

—¿Ser prácticos?... ¿Y hay nada más práctico, señor mío, que buscar el bien por los caminos de la verdad?... Pero no buscar el bien, convirtiéndolo a los hombres en manso rebaño de corderos que se enternecen escuchando la zampañá y el rabel de un retórico ó en trahilla de perros furiosos que el cazador sin conciencia azuza á su capricho. Jesucristo no halagaba los oídos con sinédoques y metonimias bien concertadas, ni las malas pasiones con gestos descompuestos y desaforados gritos... Jesucristo enseñaba, enseñaba siempre... No fué diputado á Cortes, sino Maestro... Si alguna profesión tuvo no fué la de revolucionario, sino la de pedagogo... Las multitudes no le siguieron, sino que recorrieron su mismo camino, lo cual es cosa muy diferente... Y ya usted ve, ¡hizo una evolución para veinticinco siglos!

Mi visitante hizo un gesto de indiferencia.

—No se trata de eso, amigo mío. Los tiempos han cambiado—me dijo.—En Judea no había periódicos, ni ministerio de la Gobernación que los subvencionase. Era aquella una sociedad rudimentaria... Buda, Confucio, Zoroastro, Jesús, Mahoma, Platón y Sócrates, no servirían hoy para noticiarse de un periódico ministerial... ¡Vaya, confiese usted, que el Bautista, alimentándose de langostas silvestres, era un estúpido, un animal!... Hoy para sonar, para medrar en política, es necesario hacer mucho ruido... Esto es todo...

Ya saben los carlistas, de Mella arriba, que la restauración absolutista es imposible, y sin embargo, ¡ahí los tiene usted publicando periódicos y eligiendo diputados y senadores y teniendo influencia en los cabildos catedrales y en las Universidades y comiendo y viviendo ¡qué demonio!... No hay en nuestra edad más grito de guerra que éste: ¡Viva quien vence! ¿Cree usted que de Pí y Salmerón abajo, no están con vencidas todas las potestades republicanas de que ni por la persuasión de Melquiades Álvarez, ni por los militares ni por el pueblo (pobre pueblo lanzado á pecho descubierto contra los Maüssers de la antes benemérita y hoy intangible guardia civil) se ha de hacer la Revolución ni instaurar la República?

—No lo sé—repuse—ni me importa...

—¡Pero si esto lo sabe todo el mundo! Es decir, todo el mundo, menos una de estas multitudes que nosotros fabricamos... Es nuestro producto más perfecto... Ya usted ve; se cree librepensadora é incrédula y es capaz de creer hasta la historia de la fiera Corrupia... Bien lo saben Catena y Romero Robledo... En este género, ustedes los escritores tienen una mina inagotable, porque después de todo, en la Edad Moderna ¿conoce usted alguna revolución, que no haya sido antes un negocio editorial?

Me puse de pie y dije al viajante en multitudes:

—Hágame el favor de marcharse. No quiero consejos, ni lectores, ni electores, ni suscriptores, ni manifestantes... Cada uno va por el camino que le place y al final todos nos encontramos si no en el juicio del Valle de Josafat, en el de nuestras propias conciencias...

Mientras empaquetaba y guardaba sus muestrarios, el viajante se condeñó y burlaba de mi candidez.

—Esa ventolera le pasará, amigo mío... Usted sentirá la nostalgia del público, de los aplausos, de los vivos... Ahí le dejo nuestra tarjeta, para que ese día no tenga más que escribirnos haciéndonos un pedido.

Y la tarjeta decía así:

LA IMBECILIDAD NACIONAL  
FABRICA DE ACÓFALOS  
DIONISIO PÉREZ.

## De actualidad

Weyler prepara un proyecto de formación de ejército local en las Baleares y lo compondrán todos los mozos útiles, pudiendo permanecer en sus casas, recibida la instrucción militar.

También proyecta obras de defensa para Ibiza, Cabrera y Formentera.

*El Imparcial*, en artículo titulado *Día triste*, lamenta los sucesos de San Sebastián y pide severidad al Gobierno para atajar actos de indisciplina que producen el dolorable efecto en el Extranjero.

*El Liberal* protesta de los sucesos de San Sebastián. Afirma que la marina no es solidaria de la ofuscación juvenil. Pide severo castigo y culpa al gobierno de todo lo ocurrido.

El Supremo de guerra ha aprobado la sentencia condenando á un jefe de ejército acusado de estafa, á seis meses de arresto y separación del servicio.

Según despacho de San Sebastián, Veragua confirmó que mañana zarpará la escuadra española.

En Sagunto verificóse nítin de los vinicultores pidiendo la supresión de los consumos.

Dicen de San Sebastián que Tetuán está de acuerdo con Sagasta en mantener el *statu quo* en la cuestión de Marruecos.

Cualquier modificación favorecería á las potencias.

El *Stein* y el *Urania* marcharon á Pasajes. Los reyes embarcaron en el *Giralda* para presenciar las regatas.

Las tripulaciones de la escuadra permanecen á bordo.

Hay tranquilidad.

Regresaron á Barcelona Robert y las fuerzas que marcharon á Villafranca en previsión de sucesos.

Ha fallecido el general de la Armada, Villarino. El entierro será mañana.

En Arobleda (Bilbao) ha ocurrido un desprendimiento de tierras en la mina Elvira, resultando tres sepultados; extrayéronse dos cadáveres.

Almódovar niega que haya reclamado Sanchez Moguel contra el atropello de que fué objeto en Marruecos.

Lo único que ha dicho sobre el asunto lo publicó la prensa de Cádiz.

Cecentains: la Unión de vinicultores y el Ayuntamiento han acordado exposiciones de supresión de consumos de vinos.

Villanueva después de la visita á Barcelona, irá á Tarrasa á inaugurar el pantano de Lérida ó inspeccionar las obras del canal de Tamarite.

También irá á Zaragoza, Logroño, Haro y Valladolid á presenciar experiencias agrícolas.

En Málaga declaróse incendio en el consulado alemán.

Destruído un almacén de vinos y todo el edificio.

Hubo bocoyes de alcohol que explotaron. Las pérdidas son considerables.

La policía ha descubierto una vajilla antigua robada hace tres meses á la duquesa de F.ías.

Tenía un Hotel de la Plaza de Isabel II. Ha sido sellado el Hotel.

Tetuán censura la conducta de los marinos de la escuadra.

Dale tristeza y lamenta la falta de unidad táctica que permitiera poner 10,000 hombres en la frontera en caso necesario.

Culpa al Gobierno de los sucesos de anteanoche.

Aboga por la reorganización de la Armada. Conformase con la neutralidad política internacional.

Reuniéronse los jueces de instrucción para protestar contra las cesantías de la policía judicial decretada por el gobernador.

En San Sebastián las regatas han sido brillantes.

El primer premio lo obtuvo una embarcación de Bayona y el segundo una de San Sebastián.

La balsa del Club Náutico estaba adornada con banderas francesas, españolas y alemanas.

A consecuencia de un suelto de *La Voz de Vizcaya*, los marinos visitaron al gobernador de Bilbao para quejarse de esos ataques.

Deseaban la rectificación y cesantía del autor.

Dicen de Castellón que ha fallecido el revisor del tren Iborrias que chocó con el puente del río Seo.

De Barcelona ha desaparecido un empleado llevándose 14,000 duros.

Corre el rumor de que Turquía ha iniciado negociaciones para lograr el arbitraje de Alemania en el conflicto con Francia.

El gobierno italiano enviará á Reims cien policías durante la estancia del Czar. Este no irá á París limitándose á la excursión por los alrededores de Compiègne.

En Turquía naufragó el vapor inglés *Nura more*: ahogáronse cuarenta.

Telegrafían de Capetwn que, en adelante, todas las familias de los boers que permanezcan en armas y combatan, serán deportadas á la costa.

En breve marcharán á Francia varios agentes de Italia con objeto de prestar un servicio secreto, relacionado con la visita del Czar, y vigilar á los anarquistas italianos que vayan á Reims.

## El país del oro

Cuando en las inmediaciones de lo que es hoy San Francisco de California se descubrieron los yacimientos de oro que han dado vida á la ciudad, acudieron de todos los rincones del mundo los desesperados y los audaces. Aunque el clima era calido, las comunicaciones difíciles, muchos los riesgos y ciertos los peligros, los que sabían que el oro doma todas las resistencias, da todas las fuerzas, proporciona todos los placeres, compra virtudes, allana dificultades y presta honra al que por él la perdiera, arrojándolo todo, ansiosos del metal amarillo que á flor de tierra se ofrecía á la codicia humana, llegaron á California, lucharon contra el clima contra sus semejantes, contra su propio instinto de conservación, y se lanzaron sobre los placeres con más ansia que el hambriento sobre a carne fresca, que el sediento hacia la corriente, cristalina. Perecieron los más débiles y los más osados; se enriquecieron los más astutos y afortunados.

Años después, en el opuesto hemisferio y en tierra bien distante, en la inmensa y punto menos que desconocida Australia, unos pastores descubrieron cerca de Melbourne otros placeres de gran riqueza.

Y la ola humana rodó hacia Australia, y allí, donde no había una mala cabaña, surgió una ciudad. Terrenos que no valían una libra esterlina por hectárea se pagaron á dos libras el metro cuadrado, y más tarde á tres el pie inglés. Se organizaron en sociedad aquellos hombres llegados de todos los puntos del globo; levantáronse edificios, acudieron mujeres; naipes, ruletas y dados se encargaron de despojar á los mineros. Y también como en California é nprovisaron fortunas aquellos á quienes el misterioso genio de la especie había señalado para perpetuar la raza de los fuertes y de los dichosos.

Pasaron años; la emigración cambió de rumbo. En un rincón salvaje del Africa Austral se renovaba el hallazgo y se repetía la historia. Y como surgida del suelo apareció Johannesburg, la ciudad de los uitlanders, la que ha hecho y hace derramar torrentes de sangre á ingleses y á boers.

Como si la naturaleza quisiera hacer cesar una lucha inicua, haciendo que la desapoderada codicia se fijara en otro punto, mirara hacia un lugar opuesto de la tierra, en el ce ondike, á orillas del Yakou y de sus afluentes, junto al círculo polar, entre la nieve y cerca de los hielos paleocrísticos, el oro aparece en abundancia.

Pero esta vez se necesita un temperamento de hierro, una voluntad inquebrantable para atreverse á ser uno de los mineros que acuden á las márgenes desoladas del río septentrional. El calor y las enfermedades que en California y Johannesburg defecían los «placeres» y minas, son simples barreras de caña comparadas con el frío implacable, con el aislamiento absoluto que durante los meses de invierno y la mitad de la estación templada guardan los filones hundidos en las entrañas de la tierra.

Apesar de ello, una vez más se ha renovado la historia, lo cual prueba que los hechos, como los días, se suceden y se parecen. Dawson-City como San Francisco de California, como Mel-

bourne, como Johannesburg, ha brotado del suelo, de un suelo helado é inhospitalario, en breve tiempo en pocos meses. Y tiene ya la ciudad hoteles y casas de juego, tabernas con sus *Carmains* correspondientes, templos y tribunales, *toute la boutique*, como dicen nuestros vecinos de allende los Pirineos.

Pero lo que hasta aquí no habían podido hacer los hombres, era que, gracias á la industria omnipotente, cesara el aislamiento á que estaban condenados los mineros bastante atrevidos para desafiar el frío, el hambre, la soledad, á cambio de la esperanza de poder volver un día á su patria y conseguir que el hogar pobre y triste se convirtiera en una morada donde, á favor del oro recogido junto al círculo polar, reinara la abundancia, ya que no la dicha.

Hoy se puede dar una buena noticia á los osados. Dentro de poco tiempo cesará ese aislamiento que tanto hacía padecer á los mineros. Las comunicaciones entre el Klondyke y las tierras habitadas y civilizadas serán regulares y seguras. Y si se cumple, como es de esperar, el programa que tiene una gran empresa, dentro de poco se habrá realizado un milagro mayor. Se podrá ir en ferrocarril de Europa á América. Se tomará el tren en Barcelona y se dejará en cualquier punto de los Estados Unidos.

Se ha constituido una sociedad con un capital de 300 millones de dollars para construir un ferrocarril que vaya desde el Ohio al Klondyke. Se atravesará el estrecho de Behring en unos vapores especiales que embarcarán los trenes enteros, enlazará después la línea americana con el transiberiano y ¡á Europa en tren!

Parece una maravilla y será una realidad. Y todo ello, como de costumbre, se debe al oro, á ese oro tan aborrecido como codiciado; del que tanto se maldice y por el cual todos trabajamos y sufrimos y morimos, siendo así que el oro ni se come, ni se bebe, ni se fecunda.

MARCO POLO.

## Curiosidades



EL PORTERO DEL REY EL ENANO  
(*The King's Porter and the Dwarf*) Bajo relieve de una casa de Londres.

Sir John Llavenan escribió con este motivo un poema cómico titulado *seffereidos*. Jeffrey Hudson, que podía hacer papel de embajador, no carecía de valor y de actividad, no obstante su menguada estatura.

Una vez rescatado, fué durante la guerra civil capitán de caballería en el ejército real. Sir guió á la reina á Francia, donde retó duelo á un hermano de lords Crofts, dándole muerte, por lo que fué preciso alejarle de la Corte.

Hecho prisionero segunda vez por los piratas, fué vendido como esclavo en Argelia. Logró recobrar nuevamente la libertad y volvió á Londres; pero se mezcló imprudentemente en la conspiración de Titus Oates y fué preso. Poco después de puesto en libertad, murió en 1682. Este personaje hace un papel importante en la novela de Walter Scott, titulada *Peveeril del Pico*.

Jeffrey Hudson no es el único enano que figura en las muestras. En el siglo XVIII, por ejemplo, existía la taberna de «el Enano» en Chelsen-Fields. El dueño John Coan era conocido por el nombre de «el Enano de Norfolk».

## Noticias locales

LA FERIA DE MARCHENA

Hoy han regresado á Sevilla la mayor parte de los que desde esta capital fueron á Marchena para asistir á las corridas de toros y demás festejos allí celebrados con motivo de la feria. Esta, según los feriantes, adquiere cada año mayor importancia, estando llamada á ser en breve una de las mejores de Andalucía.

El número de forasteros que este año visitaron á Marchena, ha sido enorme. Muchos no pudieron encontrar alojamiento y han regresado molidos de la expedición.

El mercado de ganados regularmente concurrido, y el precio de aquellos se sostuvo elevado.

\*\*

Las corridas de toros agradaron: resultó mejor la celebrada ayer con ganado de Anastasio Martín. Los bichos de Adalid corridos el primer día, fueron mansos, causando el primero de